



Gabriela Mistral y la madre Tierra virgen

Olga Grandón Lagunas *

La figura de la madre es evidente en las prosas líricos de *Desolación* (1922) y de *Materias*, sección de la antología de Alfonso Calderón, con textos póstumos de Mistral, titulada *Prosas de Gabriela Mistral (Materias)* (1965). La representación de la madre en ellas me remite a la concepción de la femineidad absorbida por la maternidad dolorosa, clásica en el marijanismo cristiano y, a su vez, a la representación de la Madre Tierra, que postula más cercana a la diosa precolombina, a la Pachamama.

Ambas perspectivas son alternativamente asumidas. Esto significa que confluyen en ambas vertientes, tanto la concepción cristiana como la precolombina de la madre sagrada, expresando más que una síntesis, un doblez entre una hablante disminuida y servil ante los designios del Dios Padre, del amado y del niño (siempre masculino e identificado con el Cristo hebreo) y otra, identificada con la Madre Tierra.

Llama la atención, en las prosas de *Desolación*, lo personal, privado y cotidiano; el nacimiento del niño, que es punto de partida y perspectiva de estos textos. Y es evidente la sacralización de la Madre Tierra, compitiendo así con la supremacía del Dios cristiano.

Es interesante también observar, sobre todo en las prosas de *Desolación*, una naturaleza muy asimilable al Valle de Elqui y desprender de ello una imagen de la Madre Tierra más cercana a la que veneraron las culturas andinas.

Hay también en *Desolación* un alto grado de aceptación mítica y religiosa de la muerte, como otra vida, en la que confluyen la perspectiva cristiana y la mestiza, a las que aludi anteriormente.

Destaco, pasando a otro aspecto, el hecho de que haya numerosas dedicatorias a mujeres en *Desolación*, lo que las reafirma como destinatarias importantes, aunque no únicas, de su obra.

En *Materias*, la figura de la Madre Tierra se da en un plano más simbólico, pues la mayoría de los elementos elogiados o criticados adoptan características femeninas: "la piña", "la ceniza", "la arena", "las piedras", "el agua", "las jicaras de Uruapán", "la cebra", "una serpiente java", "una lechuza", "la máquina", "las barchas", "el cántaro de greda", "el magüey", "el país sin crepusculo". Títulos de cuatro de las veinticuatro prosas seleccionadas por Alfonso Calderón. Aquí las imágenes y comparaciones para cada elemento se relacionan estrechamente con una concepción de lo femenino muy tradicional y estrechamente vinculado a la Madre Tierra; aun así hay líneas de fuga, pues los elementos de la naturaleza son venerados casi como dioses, en contraste con elementos de la civilización (la máquina) o países muy desarmillados (Francia). Frente a los cuales hay una postura crítica.

Es notorio también el tono nostálgico, que implica ausencia, con que se evocan los elementos naturales en paisajes referidos a Chile, México y otros países latinoamericanos. La naturaleza americana, la madre tierra es un lugar añorado al que se quiere llegar; pero que no forma parte del aquí y ahora de la hablante, por tanto, las imágenes de la madre tierra son más bien situadas en los lugares de las otras representaciones lemeniles de los textos y no de las representaciones de la hablante. Cuestión que se evidencia también en *Desolación*.

Aún así, en la representación más cristiana de la mujer en las prosas, hay un grado de endiosamiento y sacralización de la misma; se conjugar: aquí todos los valores cristianos que caracterizan la belleza en la poética mistraliana con la imagen de la tierra y de la Naturaleza.

Gabriela Mistral y la madre tierra virgen [artículo] Olga Grandón Lagunas

Libros y documentos

AUTORÍA

Grandón L., Olga

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral y la madre tierra virgen [artículo] Olga Grandón Lagunas

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)